

## CORREO DE MADRID

DEL MIÉRCOLES 31 DE DICIEMBRE DE 1788.

*Extracto del Discurso 3 publicado en la Sociedad de Sevilla.* No es fácil que la virtud esté oculta mucho tiempo: por dos cosas, entre otras, se podía conocer el grado de virtud y de literatura, en que nos hallabamos en este País: la asistencia á las cárceles, y á las Iglesias. Lo que toca á limosna corporal ó espiritual estaba algo viciado; pero ya se ha remediado en mucha parte, y tal vez podrá servir de modelo. El mismo juicio se hacia del modo de asistir á las Iglesias. Vituperaban nuestros Socios curadores á los criados de librea, que solian jugar á los naipes durante los oficios de Semana Santa ó de Pasqua en los alrededores de la Catedral, y á los que dentro estaban en conversacion al mismo tiempo, ó distraídos y sin ganar nada, y por consiguiente perdiendo mucho, y envidiaban santamente á los que pasaban este santo tiempo leyendo, meditando, ú orando con algun libro bueno en la mano, ú oyendo el sermón con mucha atencion, y por mucho tiempo, sin faltar á las obligaciones de su estado; pero la lastima es que el número de estos últimos es mucho menor de lo que se discurría, y aunque ha remediado algunos males, no puede contener á los que teniendo una fe muy dormida, se van á la Iglesia á conversacion, ú á otra cosa peor, y con todo eso, estos quieren pasar por tan buenos, como los otros. El catecismo del P. Calatayud, del qual se hicieron seis impresiones en esta

Ciudad, que han sido de mucho socorro para los pobres, á los quales se dió de limosna, dice que puede llegar á ser pecado mortal la conversacion en la Iglesia, poco me detendré en saber quando es pecado mortal, y quando venial: lo mismo dicen, aunque con mas extension Pouget, y las conversaciones familiares para pobres &c. esto vastaba para mí; no obstante debo copiar ahora un pasage de uno de nuestros libros, aunque sea un poco largo. *Sucesos memorables del mundo*, tomo 4 (en el original frances tiene otro título) pag. 185. § *Vendedores arrojados del templo* todo el parrafo es como se sigue.

„No bastó á Jesu Christo el gozo de su triunfo para que estando ya á vista de Jerusalén, no prorrumiese en tiernas lagrimas su caridad incomprehensible, al considerar las calamidades, que experimentaria aquella Ciudad desventurada en pena del Decidio, que estaba para cometerse en ella. Declaró, que la causa de estos males futuros era el no haber conocido el tiempo, en que Dios la habia visitado en sus misericordias; enseñando así á los christianos no menospreciar la gracia dexandola estar vacía, inutil, y sin efecto: que si comprendieran de que castigo son dignos por tal desprecio, temblarian al ver, que aunque no fue desde luego castigada Jerusalén por su delito no dexó de executarse despues puntualmente todo lo que decretó contra ella en su severidad la Divina Justicia. Ocupado en estas consideraciones, y

haciendo ver la infidelidad de los pueblos que no admiten, ó alteran la verdad del Evangelio, entro al fin el Salvador en la capital de Judá, la qual se halló turbada preguntandose ¿Quién era aquel que así entraba? pasó luego al Templo en donde encontró algunos vendiendo, y comprando, á cuya vista abrazado de su santo zelo, toma un ramal, trasformales las mesas, derriba las jaulas á los que vendian palomas, y hecha los negociantes á fuera diciendo, *Mi casa es casa de oracion, mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.* Tan zeloso se mostró del respeto que se debía á aquel lugar santo, que no consentia á alguno pasar por él con un vaso.<sup>4</sup>

Atentos con seriedad los Santos Padres á esta circunstancia admiran, que inmediatamente despues que el Salvador predixó las calamidades, que vendrian sobre la Ciudad, se fue al Templo, por manifestar sin duda, que los desordenes que se cometian en él, y la negligencia, ó desarego de los Sacerdotes era la causa de tantos males de su Pueblo, y que así para aplacar la divina venganza deben los superiores examinar ante todas cosas, si hay en ellos alguna desagradable á los ojos divinos. Empero no hay christiano que no quede asombrado al considerar el rigor, con que el Hijo de Dios, el mas manso de los hombres trató á los que profanaban la santidad del Templo. Contrá solo este desorden se mostró colérico, y aun no cometiendose sino en el pavimento ó atrio y con el especioso pretexto del servicio y culto, que se daba al Señor en los sacrificios. En consideracion de esta historia han procurado los Prelados, que no se viole la pureza de nuestros Templos con la menor culpa; pues son incompatiblemente mas santos que aquel, cuya profanacion no pudo tolerar Jesu Christo. Por eso han recomendado siempre á los fieles la veneracion que deben á

sus Iglesias; porque en extremo ofende á Dios la irreverencia, que se le muestra en un lugar donde habita como en su treno, y como en el mismo Cielo, y los han exortado aplicarse á este santo culto con exáctitud religiosa, porque nadie puede reirse de Dios licenciosamente; que si tolera desacatos en sus altares, no puede dudarse que vendrá dia en que irritada su ira contra este ultrage, se vengará de él en toda la extension de su venganza.<sup>4</sup>

Y en la pag. 156. el §. *Vanidad de las riquezas*, dice así: «La confirmacion de la preferencia de la vida contemplativa aplicada siempre á Dios interiormente á la activa ocupada en obras exteriores, que estableció Jesu Christo en su respuesta á Marta declaró despues las ilusiones que puede haber en las acciones externas de piedad por los cargos que hizo á los Fariseos, que ponian tolo su cuidado en lo exterior, y descuidaban con desprecio de lo interior. En consideracion de tan alta doctrina y á vista de la detestable conducta de aquella gente, advierten los Santos Padres, que quando el demonio posee bien una alma, la dexa sagáz practicar muchas buenas obras exteriores, y maravillosas á los ojos de los hombres con tal, que mientras ella dá á Dios solo lo externo y aparente, se quede el dueño despotico por dentro. Si en esta clase de personas son de temer los empeños exteriores, lo son aun mas en las que el Salvador ha escogido para su ministerio. A cuya persuasion, habiendole pedido dos hermanos que hiciera cierta reparticion entre ellos, rechazó la proposicion con bastante dureza, diciendoles que no estaba establecido para tal negocio, respuesta que nos declara que no queria tener parte en los bienes del mundo, ni en las negociaciones de los hombres del siglo; y que el verdadero christiano, particularmente si es ministro de Jesu-

Christo debe huir las acciones seculares, no dexandose engañar del pretexto de caridad con que se cubren, para mezclarse en ellas. Del embarazo en que se hallaban estos hermanos, tomó ocasion para amonestar á todos que huýeran de la avaricia, asegurando que la vida humana no depende de la copia excesiva de bienes temporales, en cuya concernencia refirió esta parábola. Habiendo un hombre logrado una gran cosecha en sus heredades, se halló turbado con la abundancia, y decía en sí mismo: *Qué haré yo ahora, pues me faltan troyas, y no tengo donde recoger todos mis granos? He menester deshacer mis graneros, y ensancharlos, de este modo puede é en ellos mis frutos, y diré á mi alma, ya estás opulenta para muchos años de sequia, come, bebe, y regalate.* Empero quando así se aplaudía y lisongea, le dixo el Señor: *Insensato, esta noche te arrancarán tu alma; para quién serán, pues los grandes bienes que atesoras?*

Jesu-Christo quiere que los suyos trabajen para adquirir otras riquezas que las que se pierden con la muerte: que sean ricos; pero de bienes del cielo, que les hacen conocer la vanidad de los de la tierra, á que les prohíbe todo asimiento. (\*) El rico, á quien el Salvador, apellidada necio, no pensaba enriquecerse por medios injustos; su locura estaba en procurarse opulencia para largo tiempo, y sin embargo fue de repente asaltado de la muerte. Así, que nos amonesta reprimir en nosotros el deseo de las cosas terrenas con la meditación continua de aquel momento, en que las dexaremos todas. Parece que nada olvida mas el hombre que su condicion mortal; porque quasi no hay quien piense como debe en est o

siendo así eficaz, para hacernos renunciar á todo. Por eso el Divino Maestro, que conocè su importancia, nos enseña aquí, que incessantemente nos debemos ocupar en este pensamiento, como que uno de los mas excelentes efectos de la humildad, es el alimentar el espíritu con la memoria de la muerte, y decir frecuentemente con David: *toda la ocupacion de mi alma fueron los años eternos.* 44

A los libros que hemos citado en los anteriores impresos, se debe añadir en la parte quarta la *Monarquía Hebrea* del Marques de San Felipe: esta es una obra sabia y profunda, aunque tiene algunos defectos que facilmente advertirá el discreto lector y el diccionario de los escritores eclesiásticos hace esta misma crítica &c. Asimismo los otros libros, tales como el *catecismo de Elviri*, *costumbres de los Israelitas* &c. tienen mucho aplauso entre algunas personas de las mas sabias; pero á otros muchos disuenan demasiado estas doctrinas; y parece que su jurisprudencia, y su teologia se ha hecho solamente, ó para impugnar otros libros ó para eludir su doctrina &c.

Muchos hablan todavia contra las traducciones y parafrasis que se han hecho modernamente de la *Escritura*. Creo que sus dictámenes estarán bastante convencidos con la lectura de los prologos de la traduccion de los *Evangelios*, de las *Epistolas de San Pablo* parafraseadas, del *Oficio Parvo* &c. y creo tambien que aun se podrán vencer mas con la lectura de la *Escritura* misma en latin, en griego, en hebreo, ó en castellano, haciendola con buena fe &c. Si aun despues de estos estudios tienen algo que

(\*) *El christiano en la sociedad civil debe procurar la riqueza pública y la suya particular que conduce á aquella: pero siempre en el sentido christiano y conforme al Evangelio*

objetar, los oiremos sin impaciencia; pero á los que sin haber leído nada de todo lo dicho quieren arguir con nosotros, no los oiremos, ni les responderemos cosa alguna, y si los oiremos solo para criticar los libros de que ellos usan.

Este Ilustrísimo Cabildo ha hecho algunas reformas modernamente en orden al decoro del Templo, disciplina y culto exterior. Ya no se cuelgan en las paredes de su Templo en el Jueves Santo ciertos ajuares de casa que da en dote la capilla llamada de las doncellas &c. Sabemos de otros países semejantes ejemplos, de otros Cabildos, y Comunidades que las han hecho por sí ó se han prestado fácilmente, y sin pleito á las que han hecho los preladados. Creemos que el respeto á Dios, y á los que están en su lugar es el fundamento de la educación pública. La segunda parte de este discurso contiene las vidas de los Santos que se citan en el impreso, á excepción de la de San Joseph Calasanz; las cuales son traducidas del diccionario de los Escritores Eclesiásticos con algunas llamadas hácia el año christiano, y otros libros que parece dexaron esta, ó la otra circunstancia importante, y pusieron algunas cosas que no son muy instructivas, ni muy edificantes, ó tal vez falsas. No se pueden extractar: pueden leerse en el original, ó traducirse por otro mas hábil, y que sepa repartir las luces, y observar mejor como los Santos practicaron el Evangelio en las diferentes repúblicas, en diferentes oficios &c. La gente vulgar solo busca milagros, ú otras cosas estupendas &c.

Conozcase el oficio, y las oraciones de la Iglesia. Vea el público, vean los Maestros el origen de las enfermedades del alma, y del cuerpo. Observen los muchos que van á

las casas de oración, y á las procesiones, como á expectáculos. Dé motivo este mi tosco discurso á que otros los hagan mejores, y mas eficaces sobre las causas de nuestras mayores miserias. Tenemos noticias de escritos, de hechos, y de reprehensiones contra estos disorders en el pulpito, y en otros lugares en público; y en particular en estos ultimos años en esta, y en otras ciudades de este Reyno, y del poco efecto que producen á fin en el público: por lo que muchos quieren que se quiten de raíz ciertos abusos. Cuidemos de la educación. Sepamos mas y mas el modo de corregir, y de enmendar al próximo, corrigiendonos nosotros mismos. Algunos han comenzado por corregir á las mugeres; pero yo digo con la sabiduría: *ad vos sunt (Viri) sermones mei.*

En los extractos sucesivos se conocerá mejor la oportunidad, necesidad ó utilidad del presente discurso.

Aunque Don Alvaro Maria Guerrero remitió completo el discurso Historico-Geográfico de su Patria, la Villa de Fuente del Maestre; por haberse traspapelado en la Imprenta esta parte del dicho discurso, se omitió su publicación; la inserto ahora para que no se juzgue siniestramente del conocido merito de este Autor.

La calidad de su terreno es fertilísima entodo genero de frutos, pues está situada en el centro de la vega que corre Badajoz á Llerena, de quien dice el proverbio Castellano, vega por vega de Badajoz á Llerena. Segun el computo hecho por peritos tiene 49500. fanegas de olivos, que por un quinquenio por la escasez de unos años, y la abundancia de otros, produce en cada uno de ellos 809 arrobas de aceite, siendo de notar que hay olivo que produce 12 arrobas, particularmente en el sitio que llaman del tiro, son los mayores arboles que en su clase;

se encuentran en la península. Tiene plantadas de viña 17 200 fanegas, hay tres clases: las de primera se regula cada fanega por 300 arrobas de uva cada año, las de segunda por 200, y las de tercera por 100. En el sitio que llaman San Jorge ha habido año que una fanega de tierra ha dado 480 arrobas de uva: ningun forastero ve estas viñas sin admiracion. Tiene doce mil fanegas de tierra de labor, que se labran quando le toca su turno de sobresaliente calidad, que producen mucho trigo, cebada, zenteno, habas &c. tiene cinco dehesas, y ea ellas 77 fanegas de tierra; que sirven para el pasto de ganados, y coto de yeguas y potros, que si ocuparan el terreno que les correspondia, quedara mas ambito á la benéfica mano del labrador, que es el que verdaderamente sostiene las urgencias del estado: dos de ellas se siembran un año en pos de otro, y se puede decir que es donde los labradores menos quantiosos, aseguran su subsistencia. Tiene 30 huertas de buenas frutas y hortaliza.

Su Escudo de Armas es en el Gefe una Cruz Maestra de Gules, en campo de plata, en el segundo una Fuente de plata en campo de Gules, con un leon á su lado derecho de purpura armado, y lampasado de oro, y una Cruz de Santiago de Gules: á la orla una inscripcion que dice así: LA FUENTE DEL MAESTRE. Este le fue dado por el Maestro Don Lorenzo Suarez de Figueroa, en el Reynado de San Fernando, por los servicios que le hizo en dicha reconquista. Sus diezmos pertenecen á la Mesa Maestral de dicho Orden. Su vecindario se compone de 17300 vecinos que excede en 500 al computo hecho en el año de 1737, un Estado eclesiástico de 70 Sacerdotes, dotados de razonables rentas, y un Cura Parroco que regularmente es de la misma Orden. Tiene un cuerpo de nobleza que se compone de mas de 20 familias con ricos mayorazgos. A la parte del po-

niente tiene un rio denominado Guadaxira que desemboca en Guadiana, con buen pescado, y cantidad de molinos de pan; divide este rio, los terminos conñanates de Zafra, Feria y Villalva.

*Canto de Climene Ninfa del Tormes.*

No el horroroso espanto  
del parche herido en la marcial palestra,  
ni de Cupido canto,  
el dulce amor: agita tu mi diestra  
en el solemne dia  
del Natal de Jesus Climene mía.

Venturoso cuidado  
lleva el Casto Josef en el camino  
del portal, destinado  
á el Nacimiento del Pastor Divino:  
afliccion que redime  
el alma justa que la Sierpe oprime.

Veniase la noche  
y Febo se llevaba el claro dia  
á otro mundo en su coche:  
la Divina Maria  
busca albergue no le halla:  
¡quánto Josef anela! quánto batalla!

A el Portal conducidos  
por negarle piedad los racionales  
fueron bien recibidos  
de la mula y el buey: los animales  
(porque mas nos asombre)  
dan de hospitalidad exemplo al hombre.

En esta tosca estancia  
que desnuda se vió de la malicia  
que reina en abundancia  
nació el inmenso Sol de la Justicia,  
¡qué exemplo tan profundo  
contra la pompa, y vanidad del mundo!

Los Angeles baxaron  
en forma de esquadron, de las alturas,  
y la gloria cantaron,  
y paz á las mortales criaturas,  
y el triste Portaluelo  
por obra del gran Dios se tornó cielo.

Aqueste Nacimiento  
es el que celebramos los christianos,  
y locos de contento  
pasquas nos replicamos y nos damos,  
lograjias en aumento  
de salud, y de paz y de contento.

Todo calma y sereno  
con la venida de Jesús amado:  
y tú docta Climene  
sigue del Tormes el camino usado  
hasta que en alegría  
volvamos á encontrarnos musa mía.  
*Guerrero.*

*Del hombre.* Toda mala inclinacion y maldad proviene de debilidad: el hombre grande es tranquilo y pacífico; el malo y ruin, es turbulento é inquieto. El uno engaña, y el otro manda y domina al que le trata.

La ferocidad pertenece á la ignorancia, porque no conoce otro derecho que el de la fuerza.

Las violentas pasiones son otros tantos tigres que nos devoran.

La discrecion es para el alma, lo que el pudor para el cuerpo: un exceso de franqueza es tan delito como la desnudez.

Tal es la suerte de la humanidad; la razon nos encamina al fin que nos debemos proponer, y las pasiones nos alejan de él.

Las virtudes sobresalientes conducen á la gloria; los talentos secretos conducen á la fortuna.

El afecto y cariño puede pasar sin ser reciproco; pero no la amistad; esta es un cambio, un contrato como otro qualquiera; pero es el mejor y el mas puro de todos.

El amor á la patria es una pasion en el pueblo, y una virtud en el filosofo.

Mas cariño se profesa por lo regular al igual, que al superior, mas quiere el criado á su compañero, que á su amo, á quien no obstante le tiene mas obligacion, pues lo mantiene y le debe mientras está á su servicio, el sér y la subsistencia.

El mejor de todos los hombres es aquel que divide su afecto entre sus semejantes. El peor es el que se separa de toda obligacion con el próxi-

mo, y que vive solo para sí, y en cuyo corazon no reinan otras ideas que las de su propia conservacion y comodidad.

Los que dan credito á los sueños agueros y supercherias, manifiestan algun trastorno en la imaginacion, cuya enfermedad se comunica á lo restante del cerebro.

Los gustos de los sentidos, son comparables con los perfumes de las flores, que se evaporan en la mano de aquel que las coje en la planta, y cuya vista se pierde al menor instante. Quando falta el sustento al hombre, se ve obligado por la necesidad á doblar la cerviz hasta someterse á la esclavitud.

La masa comun de la felicidad, se funda en el ejercicio de la virtud; quien la tenga no puede dexar de hacer bien á la humanidad, y de cumplir con lo que la ley le prescribe, y quien cumple exáctamente con estas obligaciones, es feliz por qualquiera parte que se le considere.

*Sentencias morales.* Sentencia, proposicion universal, corta, energica y que encierra en sí alguna verdad moral. Puede distinguirse la sentencia de la máxima en que la una es una advertencia sobre la que los hombres deben hacer; la otra es un juicio sobre lo que hacen regularmente. La máxima es un precepto de conducta; la sentencia una verdad especulativa; (el mismo significado tiene el aforismo.)

La idea del interés es inseparable del hombre, porque es el signo para el goze de la felicidad terrestre.

La naturaleza á cada instante vive y muere, la mayor ó menor duracion de las cosas, no prueba su solidez.

Las autoridades confirman la certidumbre de los hechos, pero no convencen al entendimiento; solo la razon es la señora de esta potencia.

El lujo se funda en la vanidad, y él arruina las naciones en que se extiende con demasiada generalidad.

Jamás la inocencia y el misterio han podido unirse.

La paciencia es amarga; pero su fruto es dulce.

La verdadera educación consiste más bien en la práctica que en los preceptos.

La razón nos engaña más veces que la naturaleza.

El silencio sirve para dar fuerza y peso á los pensamientos y crédito á las palabras.

Los grandes pensamientos nacen del corazón.

La duda es el camino que conduce á la verdad.

La verdadera política consiste en mostrar benevolencia á los hombres.

Jamás se murmura en el próximo más defectos sino aquellos de que uno no está esento.

Ninguno es tan feliz, como aquel que sabe gozar de su propia estimación.

Es menester tener una alma pura para sentir los encantos del retiro.

Quando el corazón se entrega á las pasiones, se franquea el camino para todos los vicios.

La felicidad es la fortuna del sabio; ninguna puede haber sin virtud.

Las grandezas del mundo corrompen el alma; pero la indigencia la envilece.

Las pequeñas fortunas cuestan mucho trabajo; pero las grandes se hacen á poca costa.

La afección del juego, fruto de la codicia y de la ociosidad, no tiene vida sino en los espíritus y corazones vacíos.

La vanidad no respira sino exclusiones y preferencias: todo lo exige, nada concede, y de qualquier modo que se la considere, nunca dexa de ser iniqua.

El hombre es la obra acabada y la más perfecta que Dios ha produci-

do entre lo que conocemos.

El hombre ciñe sus ideas al corto círculo de sí mismo; quando se aleja, se precipita y da en mil escollos.

El virtuoso es el hombre libre de este mundo; porque nada pide que no le esté concedido, y porque sabe vivir en la justa observancia que le prescriben las leyes ya humanas ya divinas.

El sabio conoce lo que ignora; el ignorante presume lo que no sabe.

Nada se distingue más en la sociedad, que al imprudente.

Toda la tierra tributa al hombre frutos de su mano y de su sudor.

El lujo es el escollo de los ricos.

La razón es el bien más precioso que tiene el hombre, ella le ilumina y le hace ver lo que puede, le advierte los daños y le hace feliz en todas sus operaciones.

La soberbia es el caracter de los ricos; la humildad nace forzada en los pobres.

El efecto de las prosperidades, es emborazar los sentidos con las ideas placenteras.

El hombre se aventaja á la muger en que sabe mejor conservar un secreto, y en ser más sólido y profundo en lo que emprehende.

La ruina de las pasiones humanas, cuesta más trabajo de lo que parece á los ojos del vulgo.

Nadie hay en este mundo que no se sienta acusado del remordimiento que le causa el delito.

Las vicisitudes de este mundo, nos demuestran quan ilusoria es la gloria en él.

Grande fruto puede sacarse de las conversaciones bien meditadas, y de ellas debe hacerse en el mundo un estudio bien seguido.

Los atributos con que Dios se manifiesta en todas sus obras, son dignos de la magnificencia de un Dios tan sabio y criador de todo quanto existe.

Vencer su alma hácia 'el gran ser de las cosas sublimes, es dar pasos agigantados para ocupar el puesto heroico de la Inmortalidad.

Quanto mas grande se muestra Dios al hombre en beneficios y servicios; tanto mas este se esmera en ser desagrado e indiferente.

Si los hombres considerasen las pasiones á que la vida humana nos sujeta, su existencia les seria poco agradable; pero todo lo vence la virtud y el deseo de sobrellevar todo trabajo por nuestro Dios y Redentor.

Unas veces imitan los niños á los que no lo son; y otras los que no lo son, imitan á los niños, asi como las mugeres á los hombres, y estos á ellas; todo se trastorna y confunde en el mundo por este orden: de aqui las ridiculeces y frivolidades con que se adorna el mundo en el dia de hoy. ¡O moda monstruo devorador del genero humano!

El cálculo mas incierto, es el juicio que se hace de una persona.

Con el fruto de los asiduos trabajos, los hombres deben pretender desasirse de las ideas vulgares.

Todos los dias de nuestra vida, por larga que sea, son pocas para hacer del hombre el serio y constante estudio que se merece.

El vulgo es aquel que recibe las ideas de primera sensacion; esto es, que no reflexiona sobre lo que oye, y que no profundiza los asuntos con aquel discernimiento que se requiere para no errar, es el que para hablar con acierto y madurez, descuida de todo estudio y desprecia la basa fundamental de todo acierto que es el racionio en todas materias, y el que debe entrar hasta en los puntos mas frivolos de quanto se trata en la Sociedad.

El hombre es una imagen de Dios, y por esto los antiguos y los barbaros han confundido esta grandeza, que tiene su esencia en el alma con la divinidad misma, y asi dieron adoraciones á los

hombres célebres; y de aqui tuvo principio la miteologia.

Las riquezas embotan los sentidos, y enervan las costumbres.

El tesoro mas rico y precioso, es una buena conciencia, ó la virtud.

El miedo es efecto de una mala conciencia debil, quien usurpa el ocio y la inaccion, al bien estar de su alma, no conoce los sobresaltos de un corazon inficionado con el vicio.

El vicio, las mas veces, es el efecto de una mala educacion: la educacion es el principio de las buenas costumbres; y la que nos hace vencerlos apetitos desordenados.

La virtud sola puede dar conformidad en las adversidades de fortuna y quando esta se muestra prospera, sirve de freno para contener los excesos.

La inclinacion reciproca en los dos sexos, nace del deseo de reproducirse, disposicion precisa para la existencia del universo: no puede el hombre tener idea mas placentera que la de perpetuar su memoria ¡o Dios, y quin grandes son tus disposiciones!

El hombre vicia contento con el fruto de su trabajo, hasta que conoció el oro, este vino á perturbarle y á hacerle una cruel guerra.

El hombre en sociedad está en el estado de su deber, esto es, en el de civilizacion; si la abandona se aleja del espiritu para que fue criado.

En nada recibe el hombre mayor placer que en reproducirse; para lo que Dios nos ha dado por una especie de instinto la mutua inclinacion entre los dos sexos; de donde resulta la conservacion maravillosa del globo en que vivimos.

La ocupacion distrae y aparta de los vicios; ¡quintas mugeres atareadas, no hubieran sido viciosas, si las fienas caseras no las hubiesen entretenido y separado de los vicios que el ocio la y inaccion acarrea!